

EDITORIAL

Este volumen de *Contextos de Educación* está dedicado a estudios sobre el cerebro, la creatividad y el compromiso en diversidad de contextos educativos, sociales y humanos. Agradecemos a las Doctoras Daiana Yamila Rigo, María Laura de la Barrera y Romina Elisondo, profesoras del Departamento de Ciencias de la Educación, que hayan propuesto el tema y aceptado realizar el trabajo de convocar a investigadores de reconocida trayectoria, y se ocuparan de recoger los manuscritos y revisarlos para su posterior edición.

Para la concreción del Monográfico, solicitaron a especialistas nacionales e internacionales pertenecientes a centros de enseñanza y de investigación de España (Barcelona, Extremadura, Madrid y País Vasco, Valladolid), de Cuba, y de distintas provincias de Argentina (Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Río Cuarto, San Luis) que comparten, desde distintas perspectivas, el interés por la educación y la generación de transformaciones en los centros escolares.

Los artículos ubican en un primer plano los vínculos entre las neurociencias y la educación, destacando las contribuciones de las primeras para la comprensión de procesos cognitivos que se tratan en este volumen, entre ellos, la creatividad, la toma de decisiones, la emoción y las funciones ejecutivas, señalando al mismo tiempo que las conexiones neuronales a su vez se modifican a lo largo de la vida como resultado del aprendizaje y de la interacción con el ambiente.

Un punto interesante de discusión se introduce con argumentos a favor de la colaboración entre la ética y las neurociencias configurando la *neuroética* como un espacio que conjuga las dos vertientes. Así, la ética puede proponer criterios para investigaciones que sean respetuosas de la dignidad humana y las neurociencias el conocimiento de la condición de vulnerabilidad de la naturaleza humana sugiriendo el reconocimiento y mitigación de la misma, mediante la profundización de lo humano, en lugar de plantearla en términos de superación o supresión.

Varios artículos destacan la importancia de la emoción en los procesos educativos debido a su función facilitadora de la motivación, el aprendizaje, el compromiso, el desempeño académico y el desarrollo personal del estudiante. Asimismo, se ocupan de la relación entre la creatividad y las emociones y del compromiso de los estudiantes con el pensamiento crítico y creativo, destacando el papel que cumplen otras dimensiones como el autocontrol, el esfuerzo y las creencias en la autoeficacia.

Se propone como eje aglutinador el contexto educativo apuntando a promover el diseño de experiencias interactivas e imaginativas que provoquen pensamientos, emociones y acciones de impacto transformador, buscando en los contextos sociales y culturales un modo de generación de nuevos conocimientos y saberes.

En algún sentido, esta idea continúa la línea de indagaciones anteriores, como las de Csikszentmihalyi (1998) quien expresara que “la creatividad es un fenómeno sistémico más que individual” sosteniendo que “[l]os individuos creativos son infantiles por cuanto su curiosidad sigue fresca aún a los noventa años de edad; se deleitan en lo extraño y desconocido. Y puesto que lo desconocido no tiene fin, su deleite también es infinito” (p. 392). Pero al mismo tiempo, advierte que “la creatividad no se produce dentro de la cabeza de las personas, sino en la interacción entre los pensamientos de una persona y un contexto sociocultural” (p. 41).

Coherente con esta postura Bruner (1998), argumentó que “en la medida en que los materiales de la educación sean elegidos por susceptibilidad a la transformación imaginativa y sean presentados de modo que invite a la negociación y a la especulación, la educación llega a formar parte de [...] la ‘elaboración de la cultura’ ” (p. 132). De allí que considere que “el lenguaje de la educación es el lenguaje de la creación de cultura, no del consumo de conocimiento o la adquisición de conocimiento solamente” (p. 137).

Considerando los fenómenos de la enseñanza y del aprendizaje, las dimensiones tratadas en este volumen dan cuenta de una trama de relaciones e interacciones entre las bases biológicas del comportamiento individual, las personas y los contextos, que se entrecruzan, transvasan y solapan; lo que da cuenta de la complejidad inherente a los ambientes educativos para cuya interpretación se requiere de un enfoque pluridisciplinario y multifocal.

Referencias

- Bruner, J. (1998). *Realidad mental y mundos posibles. Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Barcelona, España: Gedisa.
- Csikszentmialyi, M. (1998). *Creatividad. El flujo de la psicología, del descubrimiento y de la invención*. Barcelona, España: Paidós.

Alicia Vázquez

Directora